



DOMINGO XXVIII T.O. (ciclo C)

Está demostrado que Jesús, de sus muchos milagros que hizo, ninguno fue "gratis" sino que tenían una finalidad: bien para premiar la fe, bien para que tuvieran fe... En el caso que nos ocupa en el evangelio de hoy, la curación de nada menos que diez leprosos de una sola vez, el premio fue para ellos por su fe en Jesús que, desde lejos y a gritos le decían: "Jesús, maestro, compadécete de nosotros."

AL CASTILLO DE MI PUEBLO

Almena de cuatro caras,
vigia, docena de ojos
que tienes bajo tu hinojo
a un pueblo que te idolatra.

Militante de unas armas,
protector, guarda y cerrojo
de un Don Sancho muy orgulloso
que nombre te diera y alma.

No renuncies a tu orgullo,
mira esbelto nuestros campos,
paraíso de este mundo.

Y, pues ves alto y profundo,
abracen siempre tus brazos
a este pueblo, torre y "Cubo".

Por otra parte, los 10 leprosos eran samaritanos, no judíos. Y es que Jesús, no fue "monopolio" de nadie sino "Dios para todos".

Capítulo aparte la reacción de los curados: de diez, sólo uno de ellos volvió a Jesús para agradecerle la curación. Y... "es de bien nacido el ser agradecido"...

El agradecimiento es una virtud que parece como si supusiera humillación. Hemos hecho la oración como fórmula de "petición" y también ha de ser de agradecimiento. Y... tenemos tanto que agradecer...!

En la Biblia, la lepra incluía las enfermedades cutáneas contagiosas. Y el leproso era el "impuro", excluido de la comunidad, a distancia de la población y "a distancia" gritan a Jesús. Y, ya curados, han de presentarse al sacerdote, para que dé fe de la curación, según marca la ley.

La lepra ha sido una enfermedad mal dita. Francisco de Asís, el Padre Damián, Raúl Follereau y muchos otros amaron y ayudaron a los leprosos a "llevar su cruz",

PAPÁ
¿CUÁNTO VALES?

Papá, eres un gran hombre porque trabajas mucho y ganas bastante dinero.

Pero yo casi no te veo durante la semana.

Cuando sales en la mañana aún es temprano y estoy dormido.

Cuando llegas en la noche ya estoy acostado, porque a causa de tus muchas ocupaciones, retornas tarde a casa.

Papá, yo te quiero mucho, y mi deseo es poder conversar todos los días contigo.

Me gustaría hablarte de mis problemas y preocupaciones;

pero para mí no tienes tiempo disponible.

Como bien sabes, tengo un poco de dinero ahorrado y quiero comprarte una hora de tu valioso tiempo.

Entonces, papá, ¿cuánto vale una hora de tu tiempo para que me la dediques todos los días?

LA PERDICIÓN DE UNA MADRE...
TRES HIJOS Y UN PADRE (5)

Invertimos el refrán, aplicándolo ahora a los matrimonios que han tenido (tienen) hijos, y sólo hijos (varones) y tres o más de tres.

Y ya sabes, por aquello de que quienes han tenido cuatro también han tenido tres (4=3+1), quienes han tenido 5, también han tenido 3 (5=3+2)...

Y si los que tuvieron tres o más hijas (sólo hijas) resultaros nada menos que

17 matrimonios, los que han tenido (tienen) tres o más hijos no hemos encontrado más que ocho, a saber:

tres de tres
cuatro de cuatro y
uno de cinco.

Como en números anteriores te digo: repasa el pueblo, calle por calle, casa por casa y busca porque "quien busca, halla". Más ven mil ojos que dos y estoy seguro que alguno se ha "escapado". En números siguientes descifraremos los que por el momento nos salen, esperando tu aportación.



Recuerdo una anécdota cuando le decía el padre de los Kennedy a sus hijos:

"mirad, hijos: yo lo que quiero de vosotros es que aunque seáis picapedreros (el oficio más humilde y desprestigiado) pues que seáis los mejores picapedreros del mundo."

Bien entendido que cuando escribamos bajo este título antepasados o contemporáneos nuestros que lo hayan ejercido, que sea por recordarlos y agradecerles su dedicación que, aún siendo la más humilde, quien la ejerció la dignificó por cuanto le ayudó a ganarse el pan para él y los suyos, más digno aún cuando era más escaso; Vaqueros, pastores, cabreros, burriqueros, montaraces, guardas, porqueros, carboneros, albañiles, pescadores, obleyeros, veterinarios, profesores (enseñanza), profesionales de la salud, abogados y administrativos... y más que irán saliendo... y nos quitamos el sombrero ante todos ellos por cuanto lo hicieron y lo hacen con profesionalidad y entrega.

VAQUEROS

- Isidoro (Valentina)
- Lázaro (Restituta)
- Gabriel (Quica)
- Atanasio (Filomena)
- Jacinto (Teófila)
- Pedro Adelio (Angeles)
- José Manuel (Luciana)
- Ángel (Agustina)
- Jesús (Trini)
- Manolo (Aurea)
- Celestino (Toña)
- Fernando (Tomasa)
- Juan-Ma. (Rollanejo)
- Miguel (Venancia)



"SANCHOS"

X EL MUNDO



Y digo yo que las fotos (las tres) que acompañan este escrito delatan quien soy ¿o no? Y nací en Salamanca por aquello de que sí, entonces, nuestras madres iban a la capital a dar a luz, los hijos había que inscribirlos en el registro de la ciudad. Hoy ya no es así.

Por lo tanto, de El Cubo soy y de El Cubo disfruté al menos los primeros once años de mi vida (no muy larga hasta el momento por cuanto aún soy y me considero joven).

En casa fuimos dos hijos, la "parejita": yo, primero, y mi hermano después.

A la escuela de El Cubo fui con Dña. Pili y con Dña. Rosa que, me parece recordar, era la esposa del médico D. Juan.

Mis amigas de infancia M^a Delfi, Manoli (Mino-Carola), Pili (Ángel y Quica), Marita, Maribel (Pivo-Tere)... que jugábamos en la plaza a la comba, las gomas, las alfileres (pares o nones) y demás juegos de las niñas de entonces.

Teniendo yo 11 años, por razones de trabajo de mi padre nos trasladamos a Viti a donde seguí asistiendo a la escuela otros tres años más, hasta los 14.

Y, sin tener terminados mis estudios primarios obligatorios, marché a Madrid, al colegio de las Salesianas de Villaamil, de interna y colaborando con el colegio en tareas auxiliares (encargada de comedores para internas y medio-pensionistas). De verdad que las salesianas se cuidaron, y mucho, de mi promoción humana, religiosa y cultural que supe aprovechar. Cuatro años más tarde, ya con 18, se me brindó la oportunidad de trasladarme a Salamanca, también colegio de salesianas, y me vine para acá con parecidas ocupaciones: recepción, comedor internas, secretaria...

Me casé en el 86, el 24 de mayo, día de M^a Auxiliadora (no podía ser más que esa fecha por la incidencia de lo salesiano en mí). Y me casé con un zamorano de Fermoselle, tras cinco años de noviazgo y tenemos dos "niñas" (Noelia y Lorena) cada una ya con su carrera. Y yo misma, me piqué e hice magisterio en los tiempos libres. En el colegio, con internas en el comedor, he constatado que les encanta el arroz, los macarrones... poco las legumbres y casi nada la pesca, la verdura y la fruta. Una niña comía los garbanzos de uno en uno y si la cuchara "cogia" tres, apartaba dos porque los tres juntos no le "entraban".

Y aquí sigo (aún soy muy joven) en éste que para mí ya es "mi" colegio. Y es que 40 años de mi vida ya en él es que de verdad "marca". El colegio ha evolucionado mucho pero yo personalmente me he adaptado a los nuevos tiempos y he aprovechado las oportunidades de estudiar hasta hacer la carrera.

